

EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

Heberto Gamero Contín

Presidente de la Fundación

Aprende a Escribir

un Cuento

Corría el mes de agosto. Estaba en Margarita descansando un poco y escribiendo algunos cuentos cuando, revisando mis correos, me encuentro con uno de la Escuela de Idiomas de la Universidad Central de Venezuela. La profesora Luisa Teresa Arenas, coordinadora de la IX Semana del Traductor y del Intérprete de esa universidad, evento que se llevó a cabo a principios de noviembre de este año 2011, me invitaba a dictar el taller *Aprende a escribir un cuento* en el marco de los eventos a efectuarse en dicha semana. Sería la primera vez que dictaría el taller en una universidad, por lo que la propuesta me llamó poderosamente la atención. Es cierto que ya había impartido un buen número de talleres a beneficio de la Fundación Aprende a Escribir un Cuento (FAEC), la cual presido, y que los resultados alcanzados habían superado nuestras expectativas, pero trabajar con jóvenes universitarios, en el recinto universitario, el mismo donde yo había estudiado mi carrera, era algo nuevo que no dejaba de causarme cierta emocionada inquietud. Respondí el correo de la profesora Arenas con un temeroso pero decidido sí, afinamos los detalles y el 31 de octubre, primer día de la IX Semana del Traductor y del Intérprete, comenzamos a dictar el taller con una asistencia de más de treinta jóvenes estudiantes de la Escuela de Idiomas Modernos, ávidos por escribir cuentos. Recuerdo que esa tarde llovió tan fuerte que tuve el temor de que nadie asistiera al taller y de quedarme con la desilusión de no haber satisfecho mis expectativas. Pero no fue así, afortunadamente. El salón estaba repleto de jóvenes, atentos al hombre que entraba goteando agua, ponía el maletín sobre el escritorio y daba la bienvenida al maravilloso mundo del cuento. Todo fluyó como la lluvia que caía del cielo. Los participantes dieron lo mejor de sí: preguntaban, opinaban, sugerían cosas, buscaban alternativas... Yo me sentía más que satisfecho por el excelente grupo que me había tocado. Estudiamos la extensión de los cuentos, el punto de vista del narrador, los personajes, el conflicto, el escenario, el tiempo interno, las descripciones, la estructura, el cambio que experimenta el protagonista, en fin, vimos casi con lujo de detalles los elementos básicos del relato y los participantes quedaron listos para comenzar a elaborar sus cuentos en casa, para luego leerlos y analizarlos en una siguiente sesión. Por último, para cerrar y para poner en evidencia todo lo que habíamos estudiado, leímos algunos cuentos de reconocidos

Heberto Gamero Contín imparte su taller

Aprende a escribir un cuento



maestros y vaciamos en la pizarra todo cuanto habíamos visto en la teoría. Los jóvenes participantes, sin esconder su sorpresa, pudieron comprobar por sí mismos cómo cada elemento tenía su correspondencia con lo visto en clase, cómo todo quedaba develado y se abría ante ellos un paisaje atractivo y nunca visto.

Lleno de satisfacción por el logro alcanzado guardé los libros que ya les había recomendado, cerré mi maletín y me despedí, cuando ya la tarde brillaba con toda intensidad.

Nota de los editores

El 8 de marzo del 2012, Heberto Gamero Contín mandó el siguiente mensaje a los participantes de su taller *Aprende a escribir un cuento*, que dictó el 31 de octubre en la Escuela de Idiomas Modernos durante la IX Semana del Traductor y del Intérprete, en el cual informa que el cuento de uno de nuestros estudiantes había sido seleccionado para integrar la antología de la FAEC que se publicará en el año 2013:

Estimados alumnos:

Nos es grato anunciarles que el cuento "La manilla dejó de girar", de Randold Millán Marcano, ha sido seleccionado para formar parte del libro II Edición de Cuentos de FAEC 2013. Dicho cuento, además de cumplir con los elementos vistos en el taller, destaca por su originalidad y sorprendente final.

Felicidades para Randold y un cordial saludo para el resto de los participantes.

Heberto Gamero Contín
Profesor / Presidente de FAEC

Randold Millán lee el cuento que ameritó su publicación en la nueva antología de la FAEC

